

*Avatares y perspectivas
del medievalismo ibérico*



Coordinado por ISABELLA TOMASSETTI

edición de ROBERTA ALVITI, AVIVA GARRIBBA,
MASSIMO MARINI, DEBORA VACCARI

con la colaboración de MARÍA NOGUÉS e ISABEL TURULL

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2019

COMITÉ CIENTÍFICO

<i>Carlos ALVAR</i> (<i>Université de Genève - Universidad de Alcalá</i>)	<i>Alejandro HIGASHI</i> (<i>Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa</i>)
<i>Vicenç BELTRAN</i> (<i>Sapienza, Università di Roma</i>)	<i>José Manuel LUCÍA MEGLAS</i> (<i>Universidad Complutense</i>)
<i>Patrizia BOTTA</i> (<i>Sapienza, Università di Roma</i>)	<i>María Teresa MIAJA DE LA PEÑA</i> (<i>Universidad Nacional Autónoma de México</i>)
<i>María Luzdivina CUESTA TORRE</i> (<i>Universidad de León</i>)	<i>Maria Ana RAMOS</i> (<i>Universität Zurich</i>)
<i>Elvira FIDALGO</i> (<i>Universidade de Santiago de Compostela</i>)	<i>Maria do Rosário FERREIRA</i> (<i>Universidade de Coimbra</i>)
<i>Leonardo FUNES</i> (<i>Universidad de Buenos Aires</i>)	<i>Lourdes SORIANO ROBLES</i> (<i>Universitat de Barcelona</i>)
<i>Aurelio GONZÁLEZ</i> (<i>Colegio de México</i>)	<i>Cleofé TATO GARCÍA</i> (<i>Universidade da Coruña</i>)

COMITÉ ASESOR

Mercedes Alcalá Galán	Paloma Díaz-Mas	Gioia Paradisi
Amalia Arizaleta	María Jesús Díez Garretas	Óscar Perea Rodríguez
Fernando Baños	Antoni Ferrando	José Ignacio Pérez Pascual
Consolación Baranda	Anna Ferrari	Carlo Pulsoni
Rafael Beltran Llavador	Pere Ferré	Rafael Ramos
Anna Bognolo	Anatole Pierre Fuksas	Ines Ravasini
Alfonso Boix Jovaní	Mario Garvin	Roxana Recio
Jordi Bolòs	Michael Gerli	María Gimena del Río Riande
Mercedes Brea	Fernando Gómez Redondo	Ana María Rodado Ruiz
Marina Brownlee	Francisco J. Grande Quejigo	María José Rodilla León
Cesáreo Calvo Rigual	Albert Hauf	Marcial Rubio
Fernando Carmona	David Hook	Pablo E. Saracino
Emili Casanova	Eduard Juncosa Bonet	Connie Scarborough
Juan Casas Rigall	José Julián Labrador Herraiz	Guillermo Serés
Simone Celani	Albert Lloret	Dorothy Severin
Lluís Cifuentes Comamala	Pilar Lorenzo Gradín	Meritxell Simó Torres
Peter Cocozzella	Karla Xiomara Luna Mariscal	Valeria Tocco
Antonio Cortijo Ocaña	Elisabet Magro García	Juan Miguel Valero Moreno
Xosé Luis Couceiro	Antonia Martínez Pérez	Yara Frateschi Vieira
Francisco Crosas	M. Isabel Morán Cabanas	Jane Whetnall
María D'Agostino	María Morrás	Josep Antoni Ysern Lagarda
Claudia Demattè	Devid Paolini	Irene Zaderenko

Este libro se ha publicado gracias a una ayuda del Dipartimento di Studi europei, americani e interculturali (Sapienza, Università di Roma) y ha contado además con una subvención de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval.

Todos los artículos publicados en esta obra han sido sometidos a un proceso de evaluación por pares.

© *Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla*

© *de la edición: Isabella Tomassetti, Roberta Alviti, Aviova Garribba,*

Massimo Marini, Debora Vaccari

© *de los textos: sus autores*

I.S.B.N.: 978-84-17107-86-4 (Vol. 1)

I.S.B.N.: 978-84-17107-87-1 (Vol. 2)

I.S.B.N.: 978-84-17107-88-8 (o.c.)

D. L.: LR 943-2019

IBIC: DCF DCQ DSBB DSC HBLC1

Impresión: Mástres Design

Impreso en España. Printed in Spain

ÍNDICE

VOLUMEN I

PRÓLOGO.....	xxi
I. ÉPICA Y ROMANCERO	25
Lope de Vega y el romancero viejo: a vueltas con <i>El conde Fernán González</i>	27
ROBERTA ALVITI	
La técnica y la función de lo cómico en la épica serbia y en la epopeya románica: convergencias y particularidades	51
MINA APIĆ	
«Pues que a Portugal partís»: fórmulas romancísticas en movimiento	63
TERESA ARAÚJO	
«Sonrisandose iva». Esuberanza giovanile e contegno maturo dell'eroe tra <i>Mocedades de Rodrigo e Cantar de mio Cid</i>	73
MAURO AZZOLINI	
Los autores de los romances	85
VICENÇ BELTRAN	
La permeabilidad de la materia cidiana en el ejemplo del <i>Cantar de Mio Cid</i>	109
MARIJA BLAŠKOVIĆ	
Discursos en tensión en las representaciones de Bernardo del Carpio	125
GLORIA CHICOTE	
Una nueva fuente para editar el Romancero de corte: «La mañana de San Juan» en MN6d	135
VIRGINIE DUMANOIR	

Fernán González, conquistador de Sepúlveda. Crónica y comedia, de la <i>Historia de Segovia</i> (1637) a <i>El castellano adalid</i> (1785)	151
ALBERTO ESCALANTE VARONA	
Desarrollo de tópicos, fórmulas y motivos en el Romancero Viejo: la muerte del protagonista	163
AURELIO GONZÁLEZ PÉREZ	
II. HISTORIOGRAFÍA Y CRONÍSTICA	179
Linhagens imaginadas e relatos fundacionais desafortunados.....	181
ISABEL DE BARROS DIAS	
Crónicas medievales en los umbrales de la Modernidad: el caso de la <i>Crónica particular de San Fernando</i>	207
LEONARDO FUNES	
Il dono muliebri della spada e la <i>Primera Crónica General</i> : tracce iberiche di versioni arcaiche del <i>Mainet</i> francese.....	219
ANDREA GHIDONI	
La convergencia de historiografía y hagiografía en el relato del sitio de Belgrado (1456) en las <i>Bienandanzas e fortunas</i> de Lope García de Salazar	237
HARVEY L. SHARRER	
Las «vidas» de los papas en la <i>Historia de Inglaterra</i> de Rodrigo de Cuero	247
LOURDES SORIANO ROBLES - ANTONIO CONTRERAS MARTÍN	
Colegir y escribir de su mano: las funciones de fray Alonso de Madrid, abad de Oña, en la <i>Suma de las corónicas de España</i>	281
COVADONGA VALDALISO CASANOVA	
La expresión del amor en la <i>Crónica troyana</i> de Juan Fernández de Heredia.....	297
SANTIAGO VICENTE LLAVATA	
III. LÍRICA TROVADORESCA	309
Da materia paleográfica á edición: algunhas notas ao fío da transcripción do Cancioneiro da Biblioteca Nacional de Portugal e do Cancioneiro da Vaticana	311
XOSÉ BIEITO ARIAS FREIXEDO	

<i>Numa clara homenagem aos nossos cancioneiros</i> . Eugénio de Andrade e la lirica galego-portoghese	329
FABIO BARBERINI	
Variantes gráficas y soluciones paleográficas: los códices de las <i>Cantigas de Santa María</i>	341
MARÍA J. CANEDO SOUTO	
A voz velada dos outros. Achegamento ao papel dos amigos na cantiga de amor.....	355
LETICIA EIRÍN	
Pergaminhos em releitura	369
MANUEL PEDRO FERREIRA	
Cuando las <i>Cantigas de Santa María</i> eran <i>a work in progress</i> : el Códice de Florencia	379
ELVIRA FIDALGO FRANCISCO	
Entre a tradición trobadoresca e a innovación estética: as cantigas de Nuno Eanes Cerzeo.....	389
DÉBORAH GONZÁLEZ	
Perdidas e achadas: <i>Cantigas de Santa María</i> no Cancioneiro da Biblioteca Nacional.....	399
STEPHEN PARKINSON	
Os sinais abreviativos no <i>Cancioneiro da Biblioteca Nacional</i> : tentativa de sistematização	411
SUSANA TAVARES PEDRO	
Formação do <i>Cancioneiro da Ajuda</i> e seu parentesco com ω e α	421
ANDRÉ B. PENAFIEL	
Tradição e inovação no cancionero de amigo de D. Dinis	439
ANA RAQUEL BAIÃO ROQUE	
Alfonso X ofrece una íntima autobiografía en sus <i>Cantigas de Santa María</i>	449
JOSEPH T. SNOW	
Los maridos de María Pérez <i>Balteira</i>	461
JOAQUIM VENTURA RUIZ	
Cuestiones de frontera: el Cancionero de Santa María de Terena de Alfonso X el Sabio (CSM 223, 275 y 319)	473
ANTONIA VÍÑEZ SÁNCHEZ	

IV. POESÍA RELIGIOSA Y DIDÁCTICA	483
Historia crítica de la expresión <i>mester de clerecía</i>	485
PABLO ANCOS	
Reelaboraciones de la leyenda de Teófilo en la península ibérica durante el siglo XIII	501
CARMEN ELENA ARMIJO	
La poesía del siglo XIV en Castilla: hacia una revisión historiográfica (III).....	515
MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
De la estrofa 657 del <i>Libro de Alexandre</i> a procesos de reformulación / reiteración del calendario alegórico medieval en siglos posteriores. La función de la experiencia en la construcción de los motivos de los meses.....	527
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	
El sueño de Alexandre.....	539
MARÍA LUISA CERRÓN PUGA	
Las emociones de Apolonio.....	553
FILIPPO CONTE	
La representación literaria de la lujuria en los <i>Milagros de Nuestra Señora</i> : las metáforas de la sexualidad	569
NATACHA CROCOLL	
Las visiones de Santa Oria de Berceo y sus regímenes simbólicos.....	583
JAVIER ROBERTO GONZÁLEZ	
Notas sobre la reproducción en secuencias de la pseudoautobiografía erótica del <i>Libro de buen amor</i> : una propuesta de estudio	595
PEDRO MÁRMOL ÁVILA	
El cerdo: un motivo curioso en el <i>Poema de Alfonso Onceno</i>	609
MICHAEL MCGLYNN	
La métrica del <i>mester de clerezia</i> y sus “exigencias” en el proceso de reconstrucción lingüística.....	623
FRANCISCO PEDRO PLA COLOMER	
«Cuando se vido solo, del pueblo apartado...». Procesos de aislamiento virtuoso en tres poemas hagiográficos de Gonzalo de Berceo.....	637
ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA	

Retórica del espacio sagrado en el contexto codicológico del Ms. Esc. K-III-4 (<i>Libro de Apolonio, Vida de Santa María Egipcíaca, Libro de los tres reyes de Oriente</i>)	649
CARINA ZUBILLAGA	
V. PROSA LITERARIA, DIDACTISMO Y ERUDICIÓN	659
Vida activa y vida contemplativa: una fuente de Rodrigo Sánchez de Arévalo	661
ÁLVARO ALONSO	
El milagro mariano en el siglo XVI: entre las polémicas reformistas y la revalidación católica	673
CARME ARRONS LLOPIS	
Nuevos testimonios de la biblia en romance en bifolios reutilizados como encuadernaciones	683
GEMMA AVENOZA	
Notas sobre el <i>Ceremonial</i> de Pedro IV de la Biblioteca Lázaro Galdiano.....	691
PATRICIA AZNAR RUBIO	
La descripción de la ciudad de El Cairo en cuatro viajeros medievales peninsulares de tradición musulmana, judía y cristiana.....	701
VICTORIA BÉGUELIN-ARGIMÓN	
¿Una vulgata para el <i>Libro de los doze sabios</i> ?	713
HUGO Ó. BIZZARRI	
Magdalena predicadora y predicada: de milagros y sermones en la Castilla de los Reyes Católicos	721
ÁLVARO BUSTOS	
Estudi codicològic del <i>Breviari d'amor</i> català: els fragments de la Universiteitsbibliotheek de Gant	735
IRENE CAPDEVILA ARRIZABALAGA	
Uso de las paremias y polifonía en el <i>Corbacho</i>	749
DANIELA CAPRA	
La 'profecía autorrealizadora' en la <i>Gran conquista de Ultramar</i> : entre estructura narrativa y construcción ideológica	759
PÉNÉLOPE CARTELET	
Educando mujeres y reinas	775
MARÍA DíEZ YÁÑEZ	

Els Malferit, una nissaga de juristes mallorquins vinculada a l'Humanisme (ss. xv-xvi)	791
GABRIEL ENSENYAT PUJOL	
Leer a Quinto Curcio en el siglo xv: apuntes sobre las glosas de algunos testimonios vernáculos	803
ADRIÁN FERNÁNDEZ GONZÁLEZ	
Aproximación comparativa entre las versiones hebreas y romances de <i>Kalila waDimna</i> . Su influencia en la obra de Jacob ben Eleazar	813
E. MACARENA GARCÍA - CARLOS SANTOS CARRETERO	
Escritura medieval, planteamientos modernos: <i>Católica impugnación</i> de fray Hernando de Talavera	823
ISABELLA IANNUZZI	
Ecos de Tierra Santa en la España medieval: tres peregrinaciones de leyenda	831
VÍCTOR DE LAMA	
«Menester es de entender la mi rrazón, que quiero dezir el mi saber»: i raccontì <i>Lac venenatum</i> , <i>Puer 5 annorum</i> e <i>Abbas</i> nel <i>Sendebar</i>	843
SALVATORE LUONGO	
Os pecados da língua no <i>Livro das confissões</i> de Martín Pérez	857
ANA MARIA MACHADO	
De Afonso X a Dante: os caminhos do <i>Livro da Escada de Maomé</i> pela Europa	867
FERNANDA PEREIRA MENDES	
El <i>Libro de los gatos</i> desde la perspectiva crítica actual. Algunas consideraciones sobre su estructura	875
JUAN PAREDES	
Entre el <i>adab</i> y la literatura sapiencial: <i>El príncipe y el monje</i> de Abraham Ibn Hasday	887
RACHEL PELED CUARTAS	
Prácticas de lectura femeninas durante el reinado de los Reyes Católicos: los paratextos	895
MARTINA PÉREZ MARTÍNEZ-BARONA	
La Roma de Pero Tafur	911
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO	

La teoría de la <i>amplificatio</i> en la retórica clásica y las <i>artes poetriae</i> medievales	921
MARUCHA CLAUDIA PIÑA PÉREZ	
Los estudios heredianos hoy en perspectiva.....	935
ÁNGELES ROMERO CAMBRÓN	
Para una nueva <i>recensio</i> del <i>Libro del Tesoro</i> castellano: el ms. Córdoba, Palacio de Viana-Fundación CajaSur, 7017.....	945
LUCA SACCHI	
A história da espada quebrada: uma releitura veterotestamentária	955
RAFAELA CÂMARA SIMÕES DA SILVA	
Il motivo del “concilio infernale”: presenze in area iberica fra XIII e XVI secolo.....	965
LETIZIA STACCIOLI	

VOLUMEN II

VI. LÍRICA BAJOMEDIEVAL Y PERVIVENCIAS	997
La <i>Cántica Espiritual</i> de la primera edición de las poesías de Ausiàs March.....	999
RAFAEL ALEMANY FERRER	
Contexto circunstancial y dificultades textuales en un debate del <i>Cancionero de Baena</i> : ID1396, PN1-262, «Señor Johan Alfonso, muy mucho me pesa»	1015
SANDRA ÁLVAREZ LEDO	
«Se comigo nom m'engano»: Duarte da Gama entre sátira y lirismo	1029
MARIA HELENA MARQUES ANTUNES	
«Las potencias animadas son de su poder quitadas»: el amor como potencia en la poesía amorosa castellana del siglo xv	1039
MARÍA LUISA CASTRO RODRÍGUEZ	
<i>Viendo estar / la corte de tajos llena</i> . Los mariscales Pero García de Herrera e Íñigo Ortiz de Estúñiga y la gestación y difusión de la poesía en el entorno palatino a comienzos del siglo xv	1055
ANTONIO CHAS AGUIÓN	
El inframundo mítico en un <i>Dezir</i> del Marqués de Santillana	1069
MARÍA DEL PILAR COUCEIRO	
As línguas do <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende.....	1085
GERALDO AUGUSTO FERNANDES	

Rodrigo de Torres, Martín el Tañedor y un hermano de este: tres poetas del <i>Cancionero de Palacio</i> (SA7) pretendidamente menores	1097
MARÍA ENCINA FERNÁNDEZ BERROCAL	
Una definición de amor en el Ms. Corsini 625	1109
AVIVA GARRIBBA	
Las ediciones marquianas de 1543, 1545 y 1555: estudio de variantes	1121
FRANCESC-XAVIER LLORCA IBI	
La poesía de Fernán Pérez de Guzmán en el <i>Cancionero General</i> de 1511: selección y variaciones	1135
MARIA MERCÈ LÓPEZ CASAS	
Los tópicos del mal de amor y de la codicia femenina en dos poemas del Ms. Corsini 625.....	1153
MASSIMO MARINI	
Els <i>Cants de mort</i> : textos i contextos	1167
LLÚCIA MARTÍN - MARIA ÀNGELS SEQUERO	
<i>Recensio</i> y edición crítica de testimonios únicos: la poesía profana de Joan Roís de Corella.....	1179
JOSEP LLUÍS MARTOS	
Los poemas en gallego de Villasandino: notas para un estudio lingüístico	1191
ISABELLA PROIA	
Elaboración de una lengua poética y <i>code-mixing</i> : en torno a la configuración lingüística del corpus gallego-castellano	1205
JUAN SÁEZ DURÁN	
Figurações do serviço amoroso: Dona Joana de Mendonça no teatro da corte.....	1217
MARIA GRACIETE GOMES DA SILVA	
Mutilación y (re)creación poética: las «letras» y «cimeiras» del <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende (1516).....	1227
SARA RODRIGUES DE SOUSA	
Juan de la Cerda, un poeta del siglo XIV sin obra conocida	1239
CLEOFÉ TATO	
Diego de Valera y la <i>Regla de galanes</i> : una atribución discutida.....	1259
ISABELLA TOMASSETTI	
Juan Agraz a través de los textos.....	1271
JAVIER TOSAR LÓPEZ	

Una <i>batalla de amor</i> en el Ms. Corsini 625.....	1283
DEBORA VACCARI	
VII. PROSA DE FICCIÓN.....	1299
La guerra de sucesión de Mantua: ¿una fuente de inspiración para la <i>Crónica do Imperador Beliadro</i> ?	1301
PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES	
Tempestades marinas en los libros de caballerías.....	1313
ANNA BOGNOLO	
Construcción narrativa y letras cancioneriles en libros de caballerías hispánicos	1325
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS	
La oscura posteridad de Juan Rodríguez del Padrón	1339
ENRIC DOLZ FERRER	
Melibea, personaje transfuncional del siglo xx.....	1349
JÉROMINE FRANÇOIS	
Fortuna y mundo sin orden en <i>La Celestina</i> de Fernando de Rojas	1363
ANTONIO GARGANO	
Paternidades demoníacas y otras diablerías tardomedievales en la edición burgalesa del <i>Baladro del sabio Merlin</i>	1383
SANTIAGO GUTIÉRREZ GARCÍA	
Lanzarote e le sue emozioni	1393
GAETANO LALOMIA	
El fin de Merlín a través de sus distintas versiones	1409
ROSALBA LENDO	
Memoria y olvido en <i>La Celestina</i>	1425
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
La <i>Historia del valoroso cavallier Polisman</i> de Juan de Miranda (Venezia, Zanetti,1573).....	1437
STEFANO NERI	
<i>Pierres de Provença</i> : l'odissea genèrica d'una novel·leta francesa	1447
VICENT PASTOR BRIONES	

Pieles para el adorno. Los animales como material de confección en los libros de caballerías.....	1459
TOMASA PILAR PASTRANA SANTAMARTA	
El público de las traducciones alemanas de <i>Celestina</i>	1473
AMARANTA SAGUAR GARCÍA	
Bernardo de Vargas, autor de <i>Los cuatro libros del valeroso caballero D. Cirongilio de Tracia</i> . ¿Una biografía en vía de recuperación?.....	1483
ELISABETTA SARMATI	
La Làquesis de Plató i la Làquesis del <i>Curial</i>	1493
ABEL SOLER	
«No queráys comer del fruto ni coger de las flores»: el <i>Jardín de hermosura</i> de Pedro Manuel de Urrea como subversión	1505
MARÍA ISABEL TORO PASCUA	
 VIII. METODOLOGÍAS Y PERSPECTIVAS	 1515
Los problemas del traductor: acerca del <i>Nycticorax</i>	1517
CARLOS ALVAR	
Los <i>Siete sabios de Roma</i> en la imprenta decimonónica: un ejemplo de reescritura en pliegos de cordel.....	1527
NURIA ARANDA GARCÍA	
<i>Universo Cantigas</i> : el editor ante el espejo.....	1541
MARIÑA ÁRBOR ALDEA	
Las ilustraciones de <i>Las cien nuevas nouvelles (Les Cent Nouvelles nouvelles)</i> : del manuscrito a los libros impresos	1555
MARÍA CRISTINA AZUELA BERNAL	
Traducciones, tradiciones, fuentes, <i>στέμματα</i>	1565
ANDREA BALDISSERA	
Para un mapa de las cortes trovadorescas: el caso catalano-aragonés	1587
MIRIAM CABRÉ - ALBERT REIXACH SALA	
De <i>La gran estoria de Ultramar</i> manuscrita, a <i>La gran conquista de Ultramar</i> impresa (1503): una nueva <i>ordinatio</i>	1599
JUAN MANUEL CACHO BLECUA	

La traducción de los ablativos absolutos latinos de las <i>Prophetiae Merlini</i> en los <i>Baladros</i> castellanos.....	1615
ALEJANDRO CASAIS	
O portal <i>Universo Cantigas</i> : antecedentes, desenvolvemento e dificultades.....	1633
MANUEL FERREIRO	
La <i>Historia de la doncella Teodor</i> en la imprenta de los Cromberger: vínculo textual e iconográfico con el <i>Repertorio de los tiempos</i>	1645
MARTA HARO CORTÉS	
Puntuación y lectura en la Edad Media.....	1663
ALEJANDRO HIGASHI	
La tradición iconográfica de la <i>Tragicomedia de Calisto y Melibea</i> (Zaragoza: Pedro Bernuz y Bartolomé de Nájera, 1545)	1685
MARÍA JESÚS LACARRA	
El <i>stemma</i> de <i>La Celestina</i> : método, lógica y dudas.....	1697
FRANCISCO LOBERA SERRANO	
Editar a los clásicos medievales en el siglo XXI	1717
JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS	
Nuevos instrumentos para la filología medieval: <i>Cançoners DB</i> y la <i>Biblioteca Digital Narpan-CDTC</i>	1729
SADURNÍ MARTÍ	
De copistas posibilistas y destinatarios quizás anónimos: estrategias, manipulaciones y reinterpretaciones en traducciones medievales.....	1739
TOMÀS MARTÍNEZ ROMERO	
Alcune riflessioni sulle locuzioni «galeotto fu» e «stai fresco».....	1763
EMILIANA TUCCI	
<i>Universo de Almouro</i> : Base de datos de la materia caballeresca portuguesa. Primeros resultados.....	1775
AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO	

LA PERMEABILIDAD DE LA MATERIA CIDIANA EN EL EJEMPLO DEL *CANTAR DE MIO CID*

MARIJA BLAŠKOVIĆ
Universidad de Viena

El proceso de transmisión de la historia está íntimamente relacionado con el proceso de autorreflexión de una sociedad. A diferencia de la memoria comunicativa, formada por recuerdos individuales, la memoria cultural, organizada e institucionalizada, se ocupa del pasado con el objetivo de ofrecer directrices normativas e impulsos formativos para la autoimagen de esa sociedad¹. El carácter constructivista de la memoria cultural se puede explicar desde varias perspectivas:

- la narración como modo de contemplar experiencias y organizar recuerdos es una constante antropológica que no puede sino afectar lo narrado²;
- la historia no se puede igualar con sus representaciones narrativas³;
- el uso de la escritura fue el modo de expresión exclusivo de los privilegiados que conscientemente usaban –y abusaban de– ese poder⁴.

Por lo tanto, lo que se guardaba en la memoria cultural fue determinado por las necesidades de aquellos con poder y monopolio sobre los medios disponibles.

Si esto se aplica a la sociedad aristocrática de finales del s. XII y comienzos del s. XIII, hay que reconocer su consciencia sobre el poder y potencial representativo

1. Cfr. Jan Assmann, «Kollektives Gedächtnis und kulturelle Identität», en *Kultur und Gedächtnis*, eds. J. Assmann, T. Hölscher, Frankfurt, Suhrkamp, 1988, pp. 9-19, en especial pp. 13-16.
2. Cfr. Jerome Bruner, «The Narrative Construction of Reality», *Critical Inquiry*, 18, 1 (1991), pp. 1-21.
3. Cfr. Hayden White, *Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1973.
4. Cfr. Jack Goody, «Funktionen der Schrift in traditionellen Gesellschaften», en *Entstehung und Folgen der Schriftkultur* (ing. *Literacy in Traditional Societies*), eds. J. Goody, I. Watt et al., Frankfurt am Main, Suhrkamp, 1986, pp. 25-61.

de la escritura, en la que «*pouvoir et savoir viennent s'articuler*»⁵. Una homogeneidad memorística en el sentido diacrónico no era primordial, como se puede ver en las incoherencias o contradicciones en los diplomas reales o textos historiográficos. Ni siquiera las representaciones de los reyes fueron libres de las intenciones políticas de sus sucesores⁶.

En la memoria cultural, los elementos seleccionados para ser recordados se imponían como verídicos y ofrecían una guía para la autoimagen vigente de la sociedad. Entre los personajes medievales españoles, un lugar destacado pertenece a Rodrigo Díaz, mejor conocido como el Cid. El potencial de su personaje para la memoria cultural se puede ver en sus distintas representaciones, tanto en latín y romance, como en la historiografía y la literatura. En ese conjunto, es el *Cantar de Mio Cid*, datado alrededor del año 1200, que sobresale por su representación ideal del protagonista.

Dentro del conjunto heterogéneo cidiano, es posible distinguir entre la materia cidiana en el sentido estrecho, donde el Cid es el protagonista de la obra –el *Carmen Campidoctoris*, la *Historia Roderici* y el *Linage de Rodric Diaz*– y la materia en el sentido amplio, donde la representación narrativa del Cid estaba en el segundo plano, y, por lo tanto, resultó ser bastante reducida: el *Poema de Almería* y la *Chronica Naierensis*⁷. Desde luego, no se debe olvidar la presencia cidiana en las crónicas árabes⁸, aunque estas obras no tenían el carácter cidófilo. De hecho, a pesar de las

5. Michel Foucault, *Histoire de la sexualité. Vol.I. La volonté de savoir*, Paris, Gallimard, 1976, p. 133.
6. Cfr. Hélène Sirantoine, «Memoria construida, memoria destruida: la identidad monárquica a través del recuerdo de los emperadores de Hispania en los diplomas de los soberanos castellanos y leoneses (1065-1230)», en *Construir la identidad en la Edad Media: poder y memoria en la Castilla de los siglos VII a XV*, eds. J. A. Jara Fuente, G. Martin *et al.*, Cuenca, Ediciones de la Universidad Castilla-La Mancha, 2010, pp. 225-248.
7. Cfr. Óscar Martín, *Rodrigo Díaz: del hombre al mito: textos y contextos de la primera tradición cidiana (1099-1207)*, Lewiston, Edwin Mellen Press, 2015. El códice villarense del *Libro de las generaciones y linajes de los reyes* menciona a Laín Calvo como antepasado del Cid, el casamiento de una hija del Cid con Ramiro Sánchez y a García Ramírez como su hijo, pero el Cid no aparece en otros contextos. Por contener los elementos idénticos del Linage, el Libro de las generaciones no será incluido en este artículo. Cfr. Manuel Serrano y Sanz, «“Liber regum” o “Cronicón villarense”», ed. M. Serrano y Sanz, *Boletín de la Real Academia Española*, VI (1919), pp. 192-220, aquí p. 209 y p. 212 respectivamente. Cfr. Georges Martin, «Les juges de Castille. Mentalités et discours historique dans l’Espagne médiévale», *Annexes des Cahiers de linguistique hispanique médiévale. Livre I: Généalogiques*, 6 (1992), pp. 46-82, en especial p. 72. Enlace: <http://www.persee.fr/doc/cehm_0180-9997_1992_sup_6_1_2095> [fecha consulta: 1/12/2017].
8. Cfr. María Jesús Viguera Molins, «El Cid en las fuentes árabes», en *El Cid, poema e historia: Actas del Congreso Internacional (12-16 de julio, 1999)*, ed. C. Hernández Alonso, Burgos, Ayuntamiento de Burgos, 2000, pp. 55-92.

diferentes narraciones, la grandeza y gloria militar del Cid eran una constante en sus representaciones, casi siempre relacionadas con su conquista de Valencia⁹.

El propósito de este artículo es analizar el proceso de selección y combinación de elementos (cidianos y otros) que formaron parte de la diégesis del *Cantar*. Por esta razón, ciertas cuestiones o aspectos (lo histórico *vs.* lo ficticio, las interrelaciones de los textos mencionados, etc.) no serán tratados. Asimismo, la carrera militar con la toma de Valencia como su cumbre, por ser constante en la memoria cidiana, carece de importancia para nuestra línea argumentativa. En este sentido, mucho más ilustrativos son los elementos que aparecieron varias veces en la materia cidiana anterior y que participaron en la diégesis del *Cantar de Mio Cid*:

1) el destierro y la relación con el rey Alfonso VI: mientras que el *Carmen* (XII-XVII) menciona la envidia de los cortesanos y el miedo de Alfonso como causas del destierro, la *Historia* (§ 11, 32-35, 45) ofreció el relato más detallado sobre la relación turbulenta entre Alfonso y el Cid¹⁰. No obstante, el cambio de esa representación se puede ver en el *Linage*, que no menciona ni las razones del destierro ni su relación a partir de ese punto¹¹. En cuanto al *Cantar*, tras el episodio del destierro, el Cid vuelve a disfrutar de la *gratia regia*, aunque sin volver a Castilla y sin tener que prestar su *auxilium et consilium* al rey;

2) además de los moros, el Cid tuvo que luchar contra «nuestros» condes, según el *Poema de Almería* (v. 235)¹². En este contexto, dos personajes sobresalieron en la materia cidiana: el conde García Ordóñez y el conde de Barcelona¹³;

-
9. La anomalía de la breve –aunque no negativa– representación del Cid y de otros guerreros famosos en la *Chronica Naierensis* suele relacionarse con el propósito de destacar la figura del rey. Sobre este y otros recursos de realzar la figura real, véase Francisco Bautista, «Genealogía y leyenda», *e-Spania*, 7 (2009). Enlace: <<http://e-spania.revues.org/18086>> [fecha consulta: 10/12/2017].
 10. Todas las citas del *Carmen Campidoctoris* son de la edición: *Carmen Campidoctoris o el poema latino del Campeador*, eds. A. Montaner, Á. Escobar, Madrid, España Nuevo Milenio, 2001, pp.198-212. Todas las referencias de la *Historia* son de la edición de E. Falque Rey, «Historia Roderici vel gesta Roderici Campidocti», en *Chronica Hispana saeculi XII. Pars I*, eds. E. Falque *et al.*, Turnhout, Brepols, 1990, pp. 47-98.
 11. Todas las referencias del *Linage* son del manuscrito n° 106 de la Catedral de Pamplona, citado por Martín, «Les juges de Castille...», art. cit., pp. 48-65.
 12. Todas las referencias del *Poema de Almería* son de la edición de Juan Gil, «Prefatio de Almaria», en *Chronica Hispana saeculi XII*, ob. cit., pp. 255-267.
 13. En el *Carmen* se menciona la captura de García Ordóñez en Cabra (XX-XXI), mientras que el códice fue raspado antes de describir la batalla contra el conde de Barcelona. En la *Historia Roderici*, tanto los conflictos con García Ordóñez (§ 7-8, 50) como los con el conde de Barcelona fueron incluidos (§ 16, 37-41, 70). En cuanto al conde de Barcelona, en el *Linage* y en la *Historia* (§ 40-41) se menciona que el Cid renunció al rescate del conde.

3) en cuanto al conde García, él fue representado como miembro de la corte regia y, por lo tanto, reducido al oponente verbal del Cid (en el *Cantar* solo se alude a su captura en Cabra, vv. 3287-3290¹⁴). En cambio, el *Cantar* incluyó una batalla con el conde de Barcelona, pero la historia de sus conflictos no se elaboró mucho y ese combate parece aislado con respecto a la narración principal del *Cantar*.

En cuanto a la familia y descendencia del Cid, la mayoría de las obras no se ocuparon de este aspecto. La *Historia* (§ 6) y el *Linage* mencionaron el matrimonio con la noble Jimena, pero el *Linage* incluyó los matrimonios de sus hijas María y Cristina con el conde de Barcelona e infante Ramiro, respectivamente. A diferencia de esas obras, el *Cantar* incorporó una narración elaborada sobre los infantes de Carrión y las consecuencias de ese matrimonio;

4) la muerte del Cid, aunque sin detalles, fue mencionada en el *Cantar* (vv. 3726-3727) y en el *Poema de Almería* (v. 239), mientras que la *Historia* (§ 77) y el *Linage* mencionaron el traslado de su cuerpo a Cardeña.

Ahora bien, aunque el *Cantar* adoptó estos elementos y respetó la constante militar, su diégesis no obtuvo solo unos nuevos acentos narrativos, sino que fue profundamente transformada. Primero, se hizo una selección de elementos cidianos: los reinados de Fernando I y Sancho II, los conflictos con Alfonso (y otros reyes) y las alianzas con moros fueron excluidos del relato épico. Esa selección abrió espacio para nuevos capítulos: tras la toma de Valencia y el perdón real, el Cid pudo dedicarse a las problemáticas típicas de un *senior*, desde la consolidación de su poder hasta la cuestión de su descendencia. En segundo lugar, el *Cantar* incluyó unos personajes del s. XI, como al don Jerónimo, Minaya Álvar Fáñez, los condes de Borgoña o Álvar Díaz de Oca¹⁵. Sin embargo, su presencia no significa que el *Cantar* sea la representación del s. XI, es decir, de la época del Cid histórico. Esta ampliificación era innovadora, pero mucho más innovadora y profunda fue la ampliificación y elaboración de la materia que no puede relacionarse con el s. XI. En el *Cantar*, se trata más bien de la imagen del pasado que fue actualizada para responder a

14. Todos los versos citados corresponden a la edición: *Cantar de Mio Cid*, ed. A. Montaner, con un ensayo de Francisco Rico, Madrid-Barcelona, Real Academia Española-Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2011.
15. Algunos personajes, como Álvar Fáñez y Álvar Díaz de Oca, son bien documentados, aunque no necesariamente en el papel otorgado por el *Cantar*. Para estos y otros personajes, *cf.* Ramón Menéndez Pidal, *La España del Cid*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1943, pp. 406-417; Colin C. Smith, *The Making of the Poema de mio Cid*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983, pp. 166-175, 211; Joseph J. Duggan, *Cantar de Mio Cid: Poetic Creation in Its Economic and Social Contexts*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989, pp. 68, 92-96; Margarita C. Torres Sevilla-Quinones de León, «El linaje del Cid», *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 13 (2000-2002), pp. 343-360.

las necesidades de la sociedad castellana, aproximadamente un siglo después de la muerte del Cid. Como ya destacó Catalán, es una «utilización del ayer en función del hoy»¹⁶. Siguiendo esa línea argumentativa, para entender las representaciones del “ayer”, es necesario centrarse en el “hoy”. A través de la contextualización del *Cantar* es posible no solamente destacar sus potenciales interpretativos, sino también conocer mejor la sociedad que lo había compuesto. Realzar la relación entre esta obra medieval y su contexto significa incluir las particularidades de la sociedad aristocrática medieval y de su comunicación literario-mediática.

La importancia que la literatura tenía para la sociedad caballeresco-cortesana medieval se debe a la extrema inestabilidad estructural y la precariedad de sus posiciones¹⁷, como se pudo ver en el ejemplo del Cid desterrado. Sin un aparato estatal y con las cortes reales y señoriales funcionando como puntos centrípetos de poder y privilegio, la sociedad caballeresco-cortesana vivía en una red de interdependencias dinámicas y variables. Sus miembros, conscientes de esa situación, la exploraban en todos los medios disponibles, la literatura inclusive:

Das besondere Bedürfnis nach Literarisierung erklärt sich dabei aus der besonderen Möglichkeit, gesellschaftlichen Vorrang anschaulich zu machen in dem ganzen Bereich eines Spektrums, das die übrigen Repräsentationsformen nur sektoral erfassen¹⁸.

Para evitar el peligro de confundir esa autorreflexión literaria con el espejismo, parece fructífero relacionar el análisis planeado con el pensamiento neo-historicista. Así como el Nuevo Historicismo no distingue entre lo literario y lo no-literario, la España medieval interrelacionaba la historiografía con la épica. Hablando de las obras literarias, Greenblatt no las interpretó como entidades autónomas, sino como culturales «by virtue of social values and contexts that they have themselves successfully absorbed»¹⁹. Según él, esa apertura de la literatura

16. Diego Catalán, «El Mio Cid. Nueva lectura de su intencionalidad política», en *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae*, ed. J. L. Melena, Vitoria, Universidad del País Vasco, 1985, II, p. 807.
17. Sobre la historia de estructura medieval y el término “caballeresco-cortesano”, cfr. Josef Fleckenstein, *Ordnungen und formende Kräfte des Mittelalters. Ausgewählte Beiträge*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1989; *Curialitas. Studien zu Grundfragen der höfisch-ritterlichen Kultur*, ed. Josef Fleckenstein, Göttingen, Vandehoeck & Ruprecht, 1990; Josef Fleckenstein, Thomas Zotz, *Rittertum und ritterliche Welt*, Berlin, Siedler, 2002.
18. Horst Wenzel, «Zur Repräsentation von Herrschaft in mittelalterlichen Texten», en *Adelsheerrschaft und Literatur*, ed. H. Wenzel, Bern, Lang, 1980, pp. 339-375, aquí pp. 356-57.
19. Stephen Greenblatt, «Culture», en *Critical Terms for Literary Study*, eds. F. Lentricchia, T. McLaughlin, Chicago, University of Chicago Press, 1990, p. 227.

a los impulsos del contexto llenaba las obras de la “energía social” de esa cultura y sociedad:

We identify energia only indirectly: it is manifested in the capacity of certain verbal, aural, and visual traces to produce, shape, and organize collective physical and mental experiences²⁰.

De este modo, al explorar el contexto más inmediato del *Cantar*, tanto el geopolítico como el sociocultural y literario, el objetivo es acercarse a su energía social inicial. Un ejemplo de la energía del contexto recogida por el *Cantar* sería la representación épica del rey, que tiene mucho más que ver con Alfonso VIII que con Alfonso VI. Esto se nota en los detalles como la ausencia total de las conquistas y en el acento puesto en Burgos, Carrión y Toledo en el contexto de las cortes celebradas (vv. 2963-2967; 3130-3131). Además de eso, el papel intradieгético real concuerda perfectamente con las tendencias centralizadoras de Alfonso VIII y su deseo de limitar poderes jurisdiccionales de la nobleza²¹.

Ahora bien, el procedimiento de contextualización no es nuevo en relación con el *Cantar*: la emblemática real, la institución de la *curia*, el concepto del señor natural, el procedimiento del *riepto* y la concordancia con los fueros municipales de finales del s. xii, el “espíritu de frontera”, etc. han sido estudiados detalladamente²². Otro grupo de estudiosos se dedicó al panorama literario co-

20. Stephen Greenblatt, *Shakespearean Negotiations: The Circulation of Social Energy in Renaissance England*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press, 1988, p. 6.
21. Cfr. Gonzalo Martínez Díez, «Curia y Cortes en el Reino de Castilla», en *Las Cortes de Castilla y León en la Edad Media: actas de la Primera Etapa del Congreso Científico sobre la Historia de las Cortes de Castilla y León (Burgos, 30 de setiembre a 3 de octubre de 1986)*. Vol.1: *Origen y evolución histórica de las Cortes de Castilla y León*, [Valladolid], Cortes de Castilla y León, 1988, pp. 105-151; Id., *Alfonso VIII, rey de Castilla y Toledo (1158-1214)*, Gijón, Ediciones Trea, 2007, pp. 207-238; Salvador de Moxó, *Feudalismo, señorío y nobleza en la Castilla medieval*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2000, pp. 148-153, 258-226; *Poder real y sociedad: estudios sobre el reinado de Alfonso VIII (1158-1214)*, eds. C. Estepa Díez et al., León, Universidad de León, 2011; Ignacio Álvarez Borge, «La justicia del rey y el desarrollo del poder monárquico en el reinado de Alfonso VIII de Castilla (1158-1214)», *Studia Historica. Historia medieval*, 33 (2015), pp. 233-261.
22. Cfr. Peter E. Russell, «Some Problems of Diplomatic in the *Cantar de Mio Cid* and Their Implications», *The Modern Language Review*, 47, 3 (1952), pp. 340-349; Antonio Ubieto Arteta, «El *Cantar de mio Cid* y algunos problemas históricos», *Ligarzas*, 4 (1972), pp. 5-192; María Eugenia Lacarra, *El Poema de Mío Cid: Realidad histórica e ideología*, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1980; Francisco J. Hernández, «Las Cortes de Toledo de 1207» en *Las Cortes de Castilla*, ob. cit., pp. 221-263; Francisco Bautista, «“Como a señor natural”: Interpretaciones políticas del *Cantar de Mio Cid*», *Olivar*, 8, 10 (2007), pp.173-184; Alberto Montaner Frutos, «Un canto de frontera (geopolítica y

eténeo al *Cantar* para subrayar su distancia del *ethos* épico y su acercamiento al mundo cortesano²³. En cuanto al protagonista, el Cid ha sido destacado como nuevo héroe, celebrado sobre todo por su mesura y generosidad²⁴. Siguiendo esta corriente, a continuación se ofrecen aspectos adicionales para la interpretación de esta obra épica.

La permeabilidad de una materia y la consolidación de sus elementos pueden relacionarse con el postulado de Lieb sobre variaciones en refundaciones medievales. En sus análisis, Lieb advirtió del peligro de analizar variaciones desde la conceptualización de la estética moderna:

- geopoética del *Cantar de mio Cid*», *Ínsula*, 731 (2007), pp. 8-11. Sobre la política matrimonial real, *cf.* Smith, *Making of*, ob. cit., pp. 212-215; Duggan, *Poetic Creation*, ob. cit., pp. 59-81. Para criterios adicionales y referencias claves, *cf.* *Cantar*, ed. cit., pp. 284-289, 306-308.
23. *Cfr.* Russell, «Some Problems...», art. cit.; Smith, *The Making of*, ob. cit., pp. 93-94; Francisco López Estrada, «El *Poema del Cid* considerado desde la perspectiva literaria de las *Partidas* de Alfonso el Sabio», en *Simpósio Internacional: El Cid en el Valle del Jalón*, ed. J. L. Corral Lafuente, Zaragoza, Centro de Estudios Bilbilitanos, Institución Fernando el Católico, 1991, pp. 169-183; Ian Michael, «Épic to romance to novel. Problems of Genre Identification», *Bulletin of the John Rylands Library*, 68, 2 (1986), pp. 498-527; Michael E. Gerli, «Liminal junctures: Courtly Codes in the *Cantar de Mio Cid*», en *Oral Tradition and Hispanic literature: Essays in honour of Samuel G. Armistead*, ed. M. Caspi, New York, Garland, 1995, pp. 257-270; Antonio Sánchez Jiménez, *La literatura en la corte de Alfonso VIII de Castilla* (tesis doctoral inédita), Salamanca, Universidad de Salamanca, 2001; Jeremy Lawrance, «Chivalry in the *Cantar de Mio Cid*», en *Mio Cid Studies: Some Problems of Diplomatic Fifty Years On*, eds. A. D. Deyermond *et al.*, London, Department of Hispanic Studies, Queen Mary University of London, 2005, pp. 37-60; Julio F. Hernando, *Poesía y violencia: representaciones de la agresión en el Poema de mio Cid*, Palencia, Ediciones Cálamo, 2009; Alfonso Boix Jovani, *El Cantar de Mio Cid: adscripción genérica y estructura tripartita*, Vigo, Academia del Hispanismo, 2012; Clara Pascual-Argente, «“A guisa de varón”: Masculinity and Genre in the *Poema de mio Cid*», *Bulletin of Hispanic Studies*, 90, 5 (2013), pp. 539-556. Sobre la influencia de la épica francesa, *cf.* Smith, *The Making of*, ob. cit., pp. 155-165, 180-201; Duggan, *Poetic Creation*, ob. cit., pp. 108-122; Pablo Justel Vicente, «La épica francesa y el *Cantar de mio Cid*: estado de la cuestión», en «*Sonando van sus nuevas allent parte del mar*». *El Cantar de mio Cid y el mundo de la épica*, ed. A. Montaner Frutos, Toulouse, CNRS, Univ. de Toulouse-Le Mirail, 2013, pp. 227-283.
24. *Cfr.* Ramón Menéndez Pidal, *En torno al Poema del Cid*, Barcelona, EDHASA, 1963, pp. 226-228; Leo Spitzer, «Sobre el carácter histórico del *Cantar de Mio Cid*», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, II (1948), pp. 105-117; Smith, *The Making of*, ob. cit., pp. 124-126; Alan D. Deyermond, *El Cantar de Mio Cid y la épica medieval española*, Barcelona, Sirmio, 1987, pp. 24-26; Porter Conerly, «Largesse of the Epic Hero as a Thematic Pattern in the *Cantar de Mio Cid*», *Kentucky Romance Quarterly*, 31 (1984), pp. 281-289; Érica Janín, «“¡Maguer que a algunos pesa, mejores sodes que nós!”: las virtudes de la cortesía en el *Poema de Mio Cid*», *Medievalia*, 37 (2005), pp. 69-78; Alfonso Boix Jovani, «La generosidad en el *Cantar de Mio Cid*», *Dirāsāt Hispánicas*, 1 (2014), pp. 27-42.

Es geht nicht in erster Linie um die Variation im Sinne einer kunstvollen Veränderung einer gegebenen und verfügbaren *Materia*, sondern darum, die prinzipiell unverfügbare Potenz möglichst gut zu aktualisieren²⁵.

De este modo, se distingue entre la *prima materia*, entendida en el sentido aristotélico como potencia pura, y sus realizaciones literarias, que constituyen la *secunda materia*. Con cada obra literaria se hace una re-creación (al. *Wieder-Schöpfung*) de la materia que no es una mera repetición, sino una búsqueda y elaboración de los potenciales expresivos de la *prima materia*. Por un lado, al ser considerada parte del pasado, la *prima materia* impone ciertas pautas narrativas; por el otro, al ser inalcanzable, es posible representarla de diferentes modos, de acuerdo con las necesidades de la sociedad.

En el caso del Cid, los elementos más presentes en sus representaciones ya se han identificado: su gloria militar, el destierro, la relación con Alfonso y los condes, su esposa Jimena, los casamientos de sus hijas y su muerte. Precisamente por no ser representados de igual modo en la *secunda materia* cidiana, estos elementos son indicativos de los potenciales de su *prima materia*. En este conjunto, el *Cantar de Mio Cid* es una re-creación y actualización de la materia conocida que afectó profundamente la *secunda materia* posterior.

Para poder argumentar la “autoridad” cultural del *Cantar* –y, por lo tanto, la “cercanía” del *Cantar* a la *prima materia* cidiana– vale la pena referirse brevemente a las crónicas del s. XIII que trataron la misma etapa de la vida del Cid como señor de Valencia. La «Cuarta parte» de la *Versión Crítica* de la *Estoria de España* se toma como la más cercana al *Cantar* y representativa del taller alfonsí; la *Crónica de Castilla* se usa por ser cronológicamente cercana a la *Versión Crítica*, pero innovadora con respeto a la misma²⁶.

25. Ludger Lieb, «Die Potenz des Stoffes. Eine kleine Metaphysik des “Wiedererzählens”», en *Retextualisierung in der mittelalterlichen Literatur*, eds. J. Bumke, U. Peters, p. 365 (=Zeitschrift für deutsche Philologie, Sonderheft 124 [2005]).
26. Las *Mocedades de Rodrigo*, aunque comparten el protagonista con el *Cantar*, no se refieren a la misma fase de su vida, sino a la etapa anterior, relacionada con el reinado de Fernando I; por lo tanto, no serán incluidas en el análisis de la autoridad cultural del *Cantar*. Para un resumen de las representaciones breves del Cid y la mención de Búcar en el *Chronicon mundi* y *De Rebus Hispaniae*, véase Brian Powell, *Epic and Chronicle: The Poema de Mio Cid and the Crónica de Veinte Reyes*, London, MHRA, 1983, pp. 30-33. Sobre la terminología para las crónicas (post-)alfonsíes, *cfr.* Mariano de la Campa Gutiérrez, «La *Estoria de España* de Alfonso X: los reinados de Sancho III, Fernando II y Alfonso VIII», *e-Spania*, 25 (2016). Enlace: <<http://e-spania.revues.org/25841>> [fecha consulta: 11/12/2017].

Estas dos crónicas incluyeron en sus relatos muchos episodios que habían aparecido en el *Cantar de Mio Cid*: el episodio con los prestamistas, el papel del monasterio de San Pedro de Cardaña, las batallas en el destierro, las embajadas y el perdón real, los matrimonios con los infantes de Carrión, el episodio del león, la Afrenta, la corte en Toledo, la lid y las segundas nupcias²⁷. Ambas narraciones recogieron no solo los episodios, sino también los detalles, como la procedencia del Cid de Vivar o la insistencia en su medida²⁸. No obstante, mientras que la *Versión Crítica* adoptó la constelación de personajes propuesta por el *Cantar*, la *Crónica de Castilla* resultó ser bastante innovadora. Lo que ha sido destacado es que estos y otros desplazamientos de la *Crónica de Castilla* no aparecieron espontáneamente, sino en relación con los cambios en el contexto de la crónica, tanto el socio-político como el literario²⁹.

Aunque ambas crónicas tratan la nobleza del mismo modo que las *Partidas*³⁰, sus maneras de representar la nobleza del Cid no coinciden. Mientras que la *Versión Crítica* representa al Cid como «muy noble»³¹ y su madre como «noble madre, fija que fue de don Rodrigo Aluarez de Asturias»³², la *Crónica de Castilla* entra –dos veces– en detalles para negar su bastardía³³.

27. Cfr. los capítulos CCLXXX, CCLXXXII-CCLXXXIV, CCCXXXV, CCCXXXVII, CCCXL-CCCXLIV, CCCXLVI-CCCLIV en la edición: *La Estoria de Espana de Alfonso X: estudio y edición de la Versión Crítica desde Fruela II hasta la muerte de Fernando II*, ed. M. de la Campa Gutiérrez, Málaga, Analecta Malacitana, 2009. Cfr. libro III, caps. 16-17, 18, 20-26, 27, 140, 142 (con 50, 200 y 300 caballos respectivamente), 152, 156, 158, 167, 176-195 en la edición: *Crónica de Castilla*, ed. P. Rochwert, Paris, SEMH-Sorbonne, (Les Livres d’Espania), 2010. Enlace: <<http://journals.openedition.org/e-spanialivres/63>> [fecha consulta: 13/12/2017].
28. Cfr. caps. CCXLII y CCXC en la *Versión Crítica* y lib. I, cap. 2, párr. 6; lib. III, cap. 33, párr. 124 en la *Crónica de Castilla*, respectivamente.
29. Para los ejemplos de desplazamientos e innovaciones, véase Patricia Rochwert, «El *Cantar de Mio Cid* y la *Crónica de Castilla*. Emergencia y valoración de los “nuevos linajes” en la historiografía neoalfonsí», en *El Cid, de la materia épica a las crónicas caballerescas: actas del congreso internacional IX Centenario de la muerte del Cid, celebrado en la Universidad de Alcalá de Henares los días 19 y 20 de noviembre de 1999*, eds. C. Alvar et al., Alcalá, Universidad de Alcalá de Henares, 2002, pp. 269-283; Rochwert, «Introduction», en *Crónica de Castilla*, ob. cit.
30. Cfr. «Partida II», tit. XXI, ley III en *Las siete partidas del Rey Don Alfonso el Sabio: cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia. Tomo 2: Partida Segunda y Tercera* (Reproducción facsímil de la edición de Madrid, en la Imprenta Real, 1807), Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008, pp. 199-200. Enlace: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcf1903>> [fecha consulta:10/12/2017].
31. Cfr. cap. CCLII.
32. *Ibid.*, cap. CCXLIII.
33. «Et queremos que sepades por qual razón: Diego Leynes, seyen[do] por casar, caualgó el día de Santiago que cae en el mes de junio, e entróse con vna villana que leuaua de comer a su marido al era, e traou d’ella, et yogo con ella por fuerça, e enpreñóse luego de vn hijo. E fuesse luego

La súbita tematización de la madre del Cid en la *Crónica de Castilla* suele explicarse como solución de la alusión a la bastardía, expresada en el cantar *Mocedades de Rodrigo*³⁴. Esto significa que la *Crónica de Castilla* recogió la energía de otra tradición y que necesitaba aclarar los puntos conflictivos, de acuerdo con el papel homeostático de la representación del pasado³⁵. Además, la energía del clima socio-político también fue incluida en el relato: a través de sus innovaciones, la *Crónica de Castilla* pudo explorar la problemática de la nueva caballería municipal y su relación con el rey³⁶.

La cuestión del linaje del Cid siempre ha sido importante, sobre todo en relación con el *Cantar*. En las últimas décadas, se ha llegado a un consenso sobre el Cid histórico como perteneciente a la media nobleza³⁷, lo que concuerda con sus representaciones más antiguas. Así, el *Carmen Campidoctoris* se refirió a su linaje brevemente: «Nobiliori de genere ortus, / quod in Castella non est illo maius» (vv. 21-22)³⁸. Más detalles ofrecieron la *Historia Roderici* (§ 2) y el *Linage*: ellos mencionaron varias generaciones con Laín Calvo como cabeza del linaje del Cid y la hija del conde Álvarez como su madre. Como hemos visto, incluso las crónicas posteriores defendieron su estatus noble. No obstante, el Cid épico todavía se

para su marido, e trauó d'ella, e yogo con ella, e enpreñósse de otro fijo. (...) Et quando veno al tiempo de encaecer, nasció el fijo del cauallero e bautizáronle, e pusieronle nonbre Fernando Días. Et los que non saben la estoria dizían que éste era mio Çid; mas en esto lo erraron. (...) Et después que Diego Laynes se abraçó con la villana, casó con doña Teresa Nuñes, fija del conde Nuño Áluares Amaya, et ouo en ella a este Rodrigo.» Libro I, cap. 2, parr.7. *Cfr.* también libro III, cap. 182, párr. 679.

34. Diego Catalán, «Monarquía aristocrática y manipulación de las fuentes: Rodrigo en la *Crónica de Castilla*. El fin del modelo historiográfico alfonsí», en *La historia alfonsí: el modelo y sus destinos (siglos XIII-XV)*, ed. G. Martin, Madrid, Casa de Velázquez, 2000, pp. 75-94. Sobre la consolidación posterior de este elemento, *cfr.* Samuel Armistead, *La tradición épica de las Mocedades de Rodrigo*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2000, pp. 17-30.
35. *Cfr.* Assmann, «Kollektives Gedächtnis...», art. cit.
36. *Cfr.* Rochwert, «El *Cantar de Mio Cid*...», art. cit.; Patricia Rochwert-Zuili, *Du poème à l'histoire. La geste cidienne dans l'historiographie alphoncine et néo-alphoncine (xiiiè-xivè siècles)*, Littératures, Université Paris-Nord-Paris XIII, 1998. Enlace: <<https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00130804v2/document>> [fecha consulta: 05/12/2017]; Rochwert, «Introduction», art. cit.
37. *Cfr.* Luis Martínez García, «El patrimonio territorial de un miembro de la aristocracia feudal: Rodrigo Díaz, El Cid», en *Actas del Congreso Internacional El Cid, Poema e Historia (12-16 de julio, 1999)*, ed. C. Hernández Alonso, Burgos, Ayuntamiento, 2000, pp. 335-352; Margarita C. Torres Sevilla-Quñones de León, *El Cid y otros señores de la guerra*, León, Ediciones Universidad de León, 2000, pp. 133-146, p. 164; Torres Sevilla, «El linaje del Cid», art. cit.; Eukene Lacarra Lanz, «El linaje de Rodrigo», *La corónica*, 33, 2 (2005), pp. 111-125; Francisco Javier Peña Pérez, *Mio Cid el del Cantar. Un héroe medieval a escala humana*, Madrid, Sílex, 2009.
38. Sobre el sentido panegírico de estos versos, contra Wright y Fletcher, *cfr.* Montaner, Escobar, *Carmen*, ob. cit., pp. 14 y 224.

interpreta como “mero infanzón”³⁹, lo que en parte se debe al silencio del *Cantar*. En él, salvo las palabras de Fernando («fijas de ifançones», v. 3298), la mención de Jimena como «fijadalgo» (v. 210) y las hijas como «fijasdalgo» (v.2232), no se ofrecen más datos. Como tampoco sabemos cómo el Cid fue presentado en el *Cantar*—si lo hubiera sido⁴⁰, debido al rasgo épico típico de *medias in res*—, hay que fijarse en otras perspectivas.

En el plano más general, es necesario incluir los estudios sobre la aristocracia laica del s. XII que han cuestionado la dicotomía alta vs. baja nobleza como representativa de la situación histórica en Castilla⁴¹. Esta imagen simplificada no concuerda con las particularidades estructurales de la aristocracia medieval, donde no había garantías de éxito y ascenso. En aquella red compleja e inestable, todos pretendían consolidar su poder e influencia. Aunque el linaje era importante, se trata de un prerequisite aristocrático que tuvo que complementarse con otros factores⁴². El patrimonio—heredado y adquirido—, los bienes—inmuebles y financieros—, la buena fama, el título y el oficio, el linaje y la *parentela*, los aliados, los enemigos y el favor real: todos estos elementos estaban interrelacionados y determinaban en menor o mayor medida el prestigio y la influencia de un noble. En cuanto a Castilla, a pesar de la documentación fragmentada, se atestiguan casos como el de García Fernández de Villamayor, que pasó unas décadas entre

39. Cfr. Menéndez Pidal, *España del Cid*, ob. cit., pp. 57-60; Nilda Guglielmi, «Cambio y movilidad social en el *Cantar de mio Cid*», *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 12 (1963-1964), pp. 43-65; Smith, *Making of*, ob. cit., pp. 60, 141; Duggan, *Poetic Creation*, ob. cit., pp. 49-53; *Cantar*, ed. cit., pp. 339-346. Cfr. Eugenia Lacarra Lanz, «Rodrigo Díaz re-visitado», en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Universidad de León, 20 al 24 de septiembre de 2005)*, eds. A. López Castro, M. L. Cuesta Torre, León, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, 2007, I, pp. 81-94.
40. La reconstrucción de los versos iniciales sobre la base de las crónicas posteriores se considera problemática, porque las crónicas incluyeron los acontecimientos anteriores e integraron diferentes fuentes en sus relatos cidianos.
41. Simon Barton, *The Aristocracy in Twelfth-Century León and Castile*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997; Margarita Torres Sevilla, *Linajes nobiliarios de León y Castilla (Siglos IX-XIII)*, León, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1999; Ignacio Álvarez Borge, «La nobleza castellana en la Edad Media: familia, patrimonio y poder», en *La familia en la Edad Media*, ed. J. I. de la Iglesia Duarte, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2001, pp. 221-252; Id., «Parentesco y patrimonio en la baja y media nobleza castellana en la Plena Edad Media (c.1200-c.1250). Algunos ejemplos», *Anuario de Estudios Medievales*, 39, 2 (2009), pp. 631-666.
42. Cfr. Constance Bouchard, *Those of My Blood. Constructing Noble Families in Medieval Francia*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2001; David Crouch, *The Birth of Nobility: Constructing Aristocracy in England and France, 900-1300*, Harlow, Pearson, 2005.

los más privilegiados gracias a su oficio de mayordomo, y no debido a su linaje o el patrimonio heredado⁴³.

Si en aquella época la imagen de la nobleza en Castilla no puede reducirse a una dicotomía, entonces hay que esperar lo mismo de un cantar de gesta, cuya materia fue actualizada y elaborada precisamente en ese periodo. El ejemplo histórico de García Fernández de Villamayor confirmó que era posible llegar a los círculos más privilegiados de Castilla sin haber nacido en los mismos. En aquella época, a pesar de la gran concentración de la alta nobleza alrededor de Alfonso VIII, todavía no había una patrimonialización de oficios cortesanos y el destierro era un instrumento usado tanto por señores como por vasallos.

En cuanto al *Cantar*, los infantes pertenecían al linaje «onde salién condes de prez e de valor» (v. 3444), y su presencia en la corte real indicaba su posición privilegiada. No obstante, estos dos nobles eran tan «urgullosos» (v. 1938) que incluso estaban listos para desobedecer al rey, en vísperas de la lid (vv. 3540-3544). Finalmente, por haber optado por la Afrenta, ellos quedaron excluidos de los mismos círculos de los cuales se creían inseparables.

A diferencia de los infantes, la representación del Cid épico era más compleja, porque unos elementos de la materia se adoptaron, mientras que otros se dejaron de lado. No obstante, si los versos contenían unos detalles claves, eso implicaría que ciertos aspectos ya se habían consolidado en la materia cidiana y no tenían que elaborarse. Por lo tanto, el foco en la trayectoria del Cid tras el destierro o la supresión del parentesco histórico⁴⁴ no tiene por qué significar la negación de la posición privilegiada del Cid ni su reducción a mero infanzón. De hecho, el deber de recoger parias (vv. 109-112), las enemistades abiertas con los condes y las posesiones suntuarias (vv. 3-5) indican que el *Cantar* recogió la energía de la materia anterior. Aunque no se puede deducir mucho sobre el patrimonio del Cid (v. 115)⁴⁵, la mención del escaño regalado al rey (v. 3115) o la supuesta

43. Cfr. Ignacio Álvarez Borge, «Los dominios de un noble de la corte castellana en la primera mitad del siglo XIII. García Fernández de Villamayor», *Hispania*, LXVIII, 230 (2008), pp. 647-706.

44. La supresión del parentesco se ha relacionado con los objetivos de la obra de destacar y preferir el mérito personal a los privilegios heredados. Cfr. Lacarra, *Realidad histórica*, ob. cit., p. 113. Sobre la supresión del linaje de Jimena, véase Smith, *The Making of*, ob. cit., p. 141; Duggan (sobre el antileonismo) *Poetic Creation*, ob. cit., p. 68; *Cantar*, ed. cit., pp. 698-701. La supresión del parentesco de Jimena también puede explicarse con el concepto del *parage*, que se refiere al parentesco “funcional”. Del mismo modo se puede explicar la mención neutral de don Fruela y la colocación de Álvar Díaz en la corte real, al lado de García Ordóñez. Sobre el uso de estos nombres históricos y su representación épica, cfr. *Cantar*, ed. cit., vv. 2042, pp. 908-909 y 3004, pp. 986-988.

45. Sobre un análisis, en principio inconcluso, del v. 115, cfr. Fernando González Ollé, «Dexado ha heredades e casas e palacios. Interpretación e implicaciones del verso 115 del *Cantar de Mio*

crianza de sus hijas en la corte (v. 2086) también podrían entenderse como ecos de buena relación con el rey y del favor real inicial. Además, hay que recordar que, a pesar de estar desterrado, el Cid pudo contar con su *parentela* y en su mesnada había cada vez más caballeros⁴⁶.

El contexto geopolítico del *Cantar* y su carácter de «vassal's market»⁴⁷ deben relacionarse con la trayectoria del Cid en el destierro. A diferencia del Cid histórico y las tendencias nobiliarias en la época del *Cantar*, el Cid épico ni formó alianzas con los moros ni decidió servir a otro rey. Aunque no volvió a la corte del rey, éste siguió siendo su señor natural, lo que encaja con la autorrepresentación de Alfonso VIII y su política peninsular. Además, al incluir varias batallas que culminaron con la conquista de Valencia, a través del destierro se destacaron los beneficios de la política repobladora y los fueros de Extremadura a finales del s. XII⁴⁸.

Si el Cid antes había representado una amenaza para sus «malos mestureros» (v. 267), en Valencia vivía distanciado de la corte real. El Cid épico no parece haber aspirado a volver a Castilla y ofrecer al rey los mismos servicios que ya le habían costado sus privilegios y posesiones. No obstante, su fama creció tanto que su distancia de la corte castellana no impidió ni las primeras ni las segundas nupcias de sus hijas.

Por supuesto, la justicia poética aseguró que el Cid llegara a disfrutar precisamente de lo que los infantes deseaban para sí: uniones matrimoniales con la realeza. Aun así, si el linaje del Cid hubiera sido visto como inoportuno, habría sido tematizado por algún personaje o el narrador. De hecho, parece que la inferioridad nobiliaria del Cid no importaba a nadie fuera del *bando*, ni siquiera cuando sus hijas se casaron «por ser reinas de Navarra e de Aragón» (v. 3399).

Si no es fácil determinar el estatus del Cid épico antes del destierro, su posición destacada tras la toma de Valencia y el perdón real son evidentes. En su análisis del *Cantar*, Lacarra vio al Cid como un «señor de señores» que, por contar con

Cid, *Revista de Literatura Medieval*, XIX (2007), pp. 171 -205; *cfr.* Montaner, *Cantar*, ed. cit., v. 115, pp. 682-684.

46. *Cfr.* Georges Martin, «Structures de parenté et régimes de la dépendance politique», *Annexes des Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, 11 (1997), *Histoires de l'Espagne médiévale (historiographie, geste, romancero)*, pp. 153-167. Enlace: <http://www.persee.fr/doc/cehm_0180-9997_1997_sup_11_1_2188> [fecha consulta: 08/12/2017]; Lacarra, «Rodrigo Díaz re-visitado», art. cit.
47. Simon Barton, «Reinventing the Hero: The Poetic Portrayal of Rodrigo Diaz, the Cid, in its Political Context», en *Textos épicos castellanos: problemas de edición y crítica*, ed. D. G. Pattison London, Queen Mary-University of London, 2000, p. 77.
48. *Cfr.* *Cantar*, ed. cit., pp. 331-342.

«escuelas» (v. 1362), debió de tener «su propia curia»⁴⁹. Asimismo, su prestigio fue confirmado en las vistas y las cortes organizadas por el rey, en el banquete en el que «pasado avié tres años no comieran mejor» (v. 2067) y en las bodas que eran tan ostentosas que «ricos tornan a Castiella los que a las bodas lleгарon» (v. 2261).

Por lo tanto, la representación épica del Cid es innovadora, pero no tiene por qué reducirse al aspecto de linaje. Más bien, se trata de un miembro destacado del séquito del rey cuya fama creció tanto que la alta nobleza alrededor del rey se sintió amenazada. Más tarde, situado en la frontera, ese guerrero perfecto no buscó a otro señor, sino aprovechó la situación y prosperó de tal modo que los infantes de Carrión aspiraron a emparentarse con él. No obstante, las reservas iniciales del Cid con respecto al tema, tal y como las del rey (vv. 1890-1893) y los vasallos del Cid (vv. 1907-1909), muestran que había que considerar otros factores en aquella compleja red de intereses. Al fin y al cabo, los infantes pertenecían a la misma corte que había instigado el destierro del Cid, aunque ellos todavía tenían que alcanzar el estatus de *seniores*.

Visto así, el *Cantar* promovía la política real desde diferentes perspectivas, explorando al mismo tiempo las problemáticas intranobiliarias en aquella dinámica enredada. Por consiguiente, la pregunta no es si el linaje del Cid era inferior al linaje de los infantes, sino si el linaje tenía que vincularse a ciertas reglas y virtudes para mantener (u obtener) una posición privilegiada en la sociedad, tanto la del *Cantar* como la en el *Cantar*.

Precisamente en las obras de Chrétien de Troyes y en la poesía trovadoresca, el concepto de nobleza de sangre tenía que complementarse con un catálogo de virtudes e ideales. En aquel panorama literario, tanto las cortes regias como las señoriales participaban en ese proceso multifacético de autorrepresentación⁵⁰. En cuanto a la producción literaria en Castilla, la unión matrimonial de Alfonso VIII con Eleonor Plantagenet facilitó la entrada y exploración de las corrientes culturales de Francia⁵¹. Esta apertura cultural ha sido relacionada con las obras

49. Lacarra, «Rodrigo Díaz re-visitado», art. cit., aquí pp. 86-87. Para otros argumentos, como el uso del perdón o la interpretación del v. 1376, véase Lacarra, «El linaje de Rodrigo...», art. cit. Para la interpretación del mismo verso como rivalidad entre clanes, *cfr.* Michael Harney, *Kinship and Polity in the Poema de mio Cid*, West Lafayette, Purdue University Press, 1993, p. 52.

50. *Cfr.* Martí de Riquer, *Los trovadores*, Barcelona, Planeta, 1975; Carlos Alvar, *La poesía trovadoresca en España y Portugal*, Barcelona, Planeta, 1977.

51. *Cfr.* José Ángel García de Cortázar, «Cultura en el reinado de Alfonso VIII de Castilla: signo de un cambio de mentalidades y sensibilidades», en *II Curso de Cultura Medieval: Aguilar de Campóo, 1-6 octubre 1990, Seminario: Alfonso VIII y su época*, ed. J. Nuño González, Madrid, Centro de Estudios del románico, 1992, pp. 167-194; A. Dulce Ocón, «Alfonso VIII, la llegada de las corrientes artísticas de la corte inglesa y el bisantismo de la escultura hispánica a

narrativas que adoptaron los “impulsos” cortesanos, como el *Libro de Alexandre*, el *Cantar de Mio Cid*, pero también los documentos de la chancillería real⁵².

La inclusión, por un lado, de la proeza y la lealtad, y por el otro, del comportamiento refinado y la mesura, no se manifestó solo en la figura del Cid, sino también entre sus parientes y vasallos. A diferencia de ellos, los infantes fracasaron en cada uno de estos puntos. En este sentido, la representación del Cid es lograda: él no triunfó porque tuviera la fama de guerrero perfecto, sino porque cumplió con las normas e ideales vigentes de aquella sociedad.

En el contexto europeo coetáneo al *Cantar*, es posible compararlo con otras expresiones literarias, pertenecientes al mismo género. Por ejemplo, tanto el *Nibelungenlied* como el *Willehalm* tomaron las materias bien establecidas en la tradición; no obstante, situaron a sus héroes en el contexto cortesano⁵³. Los enormes potenciales de la autorrepresentación literaria se perciben en diferentes recursos narrativos: estos cantares alemanes incluyeron el concepto del amor cortés y muchas descripciones de detalles lujosos, pero al final no lograron escapar ni de la venganza personal como *modus operandi* ni de los brutales baños de sangre. A diferencia de ellos, la violencia en el *Cantar* se limitó al campo de batalla, y fuera de él no había muertos, ni siquiera tras la lid judicial. Sin embargo, a pesar del *ethos* menos sangriento, el *Cantar* no quedó totalmente absorbido por la energía cortesana. Así, a pesar de las dobles bodas que se celebraron en dos ocasiones en el *Cantar*, ninguna de ellas fue relacionada con la belleza o las virtudes de Elvira y Sol. Estos contrastes —aquí deliberadamente realzados— revelan muchas posibilidades de la autorrepresentación caballeresco-cortesana, que en parte dependen de los potenciales de la materia usada y en parte de las necesidades del contexto inmediato.

fines del siglo XII», en *II Curso de Cultura Medieval*, ob. cit., pp. 307-315; Olga Pérez Monzón, «Iconografía y poder real en Castilla: las imágenes de Alfonso VIII», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, XIX (2002), pp. 19-41; Antonio Álvarez Tejedor, «La música en la época del *Poema de Mio Cid*», en *El Cid, poema e historia*, ob. cit., pp. 283-289; José Manuel Cerda, «Leonor Plantagenet y la consolidación castellana en el reinado de Alfonso VIII», *Anuario de estudios medievales*, 42, 2 (2012), pp. 629-652.

52. Cfr. A. Arizaleta, «La jerarquía de las fuentes del *Libro de Alexandre*», en *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*, ed. J. M. Lucía Megías, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1997, I, pp. 183-190; Sánchez Jiménez, *La literatura*, ob. cit.; Amaia Arizaleta, *Les clercs au palais. Chancellerie et écriture du pouvoir royal (Castille, 1157-1230)*, París, SEHM-Sorbonne, 2010.
53. Cfr. Víctor Millet, «El Cid y la germanística: consideraciones sobre un héroe distinto», en *Sonando van*, ob. cit., pp. 285-296; Luis A. Acosta, «Violencia contra la mujer en el *Cantar de Mio Cid* y en el *Nibelungenlied*», *Revista de Filología Alemana*, 17 (2009), pp. 29-51.

Todo esto confirma que el protagonismo de la sociedad caballeresco-cortesana en la literatura medieval no era solo una expresión estética, sino un imperativo estructural. La interdependencia de los factores clave arriba analizados impedía estructuras rígidas y estáticas en una realidad enredada y dinámica. El hecho de que la materia cidiana participara en la historiografía confirma su importancia para la autoimagen de aquella sociedad. Dentro de esa materia, fue la diégesis del *Cantar de Mio Cid* que se consolidó como fuente para tratar ciertos aspectos de su vida, como la cuestión de su descendencia o la relación con Alfonso tras el perdón. El hecho de que la *Versión Crítica* y la *Crónica de Castilla* no incluyera ninguna “corrección” con respecto a los elementos del *Cantar* confirma que su diégesis todavía se consideraba una representación lograda de aquella *prima materia*. Asimismo, la consolidación de sus elementos implica su “veracidad” en el sentido cultural: su inclusión en la *Versión Crítica* significa que el *Cantar* todavía poseía la fuerza normativa y formativa para la nobleza castellana. Los cambios introducidos posteriormente eran la continuación de la búsqueda de aquella potencia pura, contemplada desde un contexto diferente, donde la materia cidiana tenía que satisfacer otras necesidades⁵⁴.

En cuanto al *Cantar*, esta obra fue el resultado de la vinculación de los potenciales literarios de una materia heroica y los desafíos de la sociedad castellana alrededor de 1200, influenciada por la cultura cortesana. El *Cantar* era una oferta, hecha por y para esa sociedad: en él se tematiza la inestabilidad en la cima socio-política y los modos de su superación a través de las nuevas reglas, valores y normas, provenientes no solamente de las expresiones literarias de la época, sino también de las necesidades de la política real. Por estas razones, solo al explorar el contexto del *Cantar* en toda su polifonía, es posible acercarse a su energía social y, por lo tanto, a sus potenciales interpretativos.

54. Sobre los objetivos de Alfonso X de consolidar el poder regio con la *Versión Crítica* y su relación con las materias épicas, véase Inés Fernández-Ordóñez, «Variación en el modelo historiográfico alfonsí en el siglo XIII: las versiones de la *Estoria de España*», en *La historia alfonsí*, ob. cit., pp. 41-74. Sobre el contexto de la *Crónica de Castilla*, véase Rochwert, «Emergencia y valoración...», art. cit. Sobre un acercamiento al mundo cortesano de la materia cidiana en la historiografía post-alfonsí, *cf.* Fernando Gómez Redondo, «La materia cidiana en la crónica general alfonsí: tramas y fórmulas», en *Teoría y práctica de la historiografía hispánica medieval*, ed. A. Ward, Birmingham, University of Birmingham Press, 2000, pp. 99-123.